

Antiferia, feria anti-consumismo y producción masiva

En un mundo donde el consumo desmedido parecen ser la norma, Antiferia se destaca como un espacio exclusivo de moda circular emprendimientos sostenibles y mercado orgánico colombiano

POR: Juliana Bolviar y Manuela Gil

La Antiferia inició como una venta de garaje hace dos años tras la apertura de un punto físico, la inauguración dio paso a realizar distintas actividades como la feria una vez al mes; poco a poco, con mucha dedicación y esfuerzo, fue creciendo hasta darle un nombre, un concepto, para así convertirse en un espacio en el que se promueven nuevos métodos de consumo más sostenibles, desde moda, maquillaje orgánico, hasta alimentación. De esta manera se logra dar visibilidad a nuevos emprendimientos para que tengan una propuesta sostenible y que se enfoquen en el mercado orgánico.

La Antiferia es mucho más que una simple feria, es un espacio lleno de emociones y experiencias únicas que buscan transformar la manera en que consumimos, ofreciendo distintos métodos sobre la importancia de consumir de manera responsable y sostenible. Busca que las personas que participan sean más conscientes de las decisiones que tomen desde la manera en la que visten hasta los alimentos que consumen.



La feria cuenta con gran variedad de estrategias como los regalos sorpresa, entrada gratuita y talleres interactivos; invitan a los visitantes a adentrarse en un mundo de innovación y sostenibilidad. Además, gracias a la presencia de diversos influencers, la Antiferia se convierte en un espacio de encuentro, de conexión para todos aquellos que buscan un futuro más consciente y sostenible. Para esto, se establece que los emprendimientos cuenten con variedad de requisitos para que sea 100% consciente, especialmente para que el consumidor pueda conocer nuevas opciones de comprar.

Lo que la diferencia de otras ferias es su riguroso filtro e investigación

para seleccionar los emprendimientos que participan, pues no basta con que sean sostenibles, también deben ser innovadores y aportar un cambio significativo tanto en sus procesos como en sus materiales. La organización revisa los productos, procesos, empaques e imagen de marca, asegurándose de que todo comunique el mensaje de sostenibilidad, además de que no exista *greenwashing*; esto con el fin de que todo el concepto de la marca sea transparente, para así lograr que cada vez más personas vayan cambiando sus hábitos, que conozcan nuevos emprendimientos y atraer en gran medida al consumidor para lograr realmente un impacto.

En los dos años que lleva la Antiferia cuenta con más de veinticinco ediciones, donde Annie Agredo es la mente detrás de la feria. Ella es la encargada de mantener la creatividad y la frescura del evento, siendo una labor constante por lo que trata de mantenerse informada, de investigar, ver series y leer libros sobre creatividad; también se capacita en diferentes cursos para emprendedores con



el fin de buscar nuevas formas de sorprender al público. Su pasión y dedicación son contagiosas, lo cual se refleja en cada edición de la feria.

Desde lo sucedido con la pandemia la organización se vio obligada a adaptarse a nuevas circunstancias, pues hubo cuarentenas localizadas además de toques de queda que impedían la realización de la feria en la jornada habitual, y Annie tuvo que poner todo de su parte para hacerlo funcionar. Se tomaron todas las medidas de seguridad necesarias, incluso alquilando hornos de rayos UV para desinfectar la ropa y asegurar que los visitantes pudieran probarse las prendas de manera segura y tranquila.

Para la feria es importante enfocarse en el público y en el emprendedor, para eso, además de hacer sentir bien a los clientes y tener un espacio creativo y diferente para ellos, el enfoque también va dirigido hacia el emprendedor donde se toman medidas que le proporcionen bienestar, para ello efectúan que los emprendedores paguen un precio justo por el stand, también se encargan de impulsar las ventas de cada uno y se preocupan por cómo le está yendo en el nivel de ventas al emprendimiento.

A pesar de las dificultades, la Antiferia logró salir adelante, y Annie notó que la crisis macroeconómica que se ha venido presentando había generado un cambio positivo en la mentalidad de las personas. Muchos empezaron a comercializar ropa usada y a crear nuevas marcas, en busca de alternativas económicas más sostenibles, responsables. Las personas comenzaron a interesarse en gran medida de donde provienen las cosas que consumen, buscan abrir los ojos a la sostenibilidad y dar un gran paso junto a ella para generar un impacto de gran medida.



A pesar de las dificultades, la Antiferia logró salir adelante, y Annie notó que la crisis macroeconómica que se ha venido presentando había generado un cambio positivo en la mentalidad de las personas.

La Antiferia es un espacio de conciencia ambiental y de cambio, donde la creatividad y la innovación se combinan para promover un mundo mejor. Las ediciones ya han tenido espacio en Bogotá, Cali y Medellín, actualmente cuentan con distintos espacios para distintos tipos de actividades unos son más grandes, otros son más pequeños por lo que siempre buscan de lugares que se adecuen al tipo de evento que se realizara, siempre rotando por diferentes puntos de la ciudad. Actualmente la feria firmo contrato con Aurora espacios consientes ubicada en quinta Camacho, para la realización de ferias de una mayor magnitud. Para Annie y su equipo, la meta es seguir expandiendo la feria a otras ciudades del país, llevando su mensaje de sostenibilidad y esperanza a cada rincón de Colombia.

@anti_feria

